

Revistas culturales de aniversario

Johana López Mora
Jefe de Prensa
Departamento de Humanidades y Letras

El 2006 fue un año de celebraciones para las revistas culturales colombianas. *Hojas Universitarias* entrevistó a la directora de *Arcadia*, Marianne Ponsford, a Ileana Bolívar, directora de *Libros y Letras*; al director de la revista *Número*, Guillermo Gonzalez, y a Milcíades Arévalo, director de *Puesto de combate*, como un reconocimiento a la labor que realizan por la cultura colombiana.

Puesto de Combate, 35 años

Director: Milcíades Arévalo

«Si yo no amara lo que hago,
ya habríamos muerto»



Foto archivo particular

Hojas Universitarias- ¿De dónde surge *Puesto de Combate*?

Milcíades Arévalo- Desde muy niño salí de mi casa a recorrer el mundo y me hice marinero. En un barco mercante argentino en el que trabajé, el capitán Ariel Canzani tenía una imprenta, y cada vez que llegaba a un país se

reunía con los poetas de allí y en el siguiente viaje volvía con una nueva entrega de su revista: *Cormorán y Delfín*, dedicada a los poetas que había conocido a lo largo de su recorrido. La revista se hacía en el barco. Un día antes de desembarcar en Barranquilla, le confesé al capitán Canzani que yo también quería hacer

una revista como la suya, claro que más discreta porque no tenía dinero. Dijo: «*Eso es cosa tuya, pero debes saber que el mundo de hoy exige un mundo de todos y para todos. Herir, desconocer, soslayar esta verdad, es no ser hombres ni poetas*». En pocas palabras, lo que me quiso decir fue que hiciera la revista con sentido pluralista, no populista. Abandoné mi errancia por el mar y me dediqué a vender libros en la costa norte colombiana. Eso me permitió conocer a muchos escritores. Pero vender libros en la costa no era más que un pasatiempo de juventud y un día decidí venir a la capital con el firme propósito de publicar una revista de literatura.

En ese entonces América Latina era un hervidero de ideas y también de revistas. Se publicaban revistas literarias en casi todas partes, desde Alaska hasta la Tierra del Fuego. Cuando llegué a Bogotá, los nadaistas se estaban preparando para editar la revista *Nadaismo 70*. Como yo era amigo de ellos, trabajé como corrector y publiqué mis primeros textos con el seudónimo de Alejandro Pluma. Cuando la revista *Nadaismo* dejó de existir, publiqué el primer número de *Puesto de Combate*, con Jaime Osorio Gómez y otros muchachos que soñaban ser escritores. A comienzos del 70 en Colombia casi todas las publicaciones eran contestatarias, debido al clima político que se vivía, pero la nuestra no tenía que ver con la política, aunque se llamara *Puesto de Combate*. «Puesto», porque buscábamos un lugar en la literatura, a raíz del rechazo constante de los suplementos culturales para con los nuevos escritores; y «Combate», porque el combate era con las palabras y, también, porque Albert Camus era nuestro guía y había tenido una publicación llamada *Combat* que luchaba por la libertad y los sueños porvenir.

H.U.- ¿El encargado de hacer de ella una realidad fue usted o contó con ayuda?

M.A.- Una revista no se hace sola. Alrededor de toda publicación literaria hay mucha gente

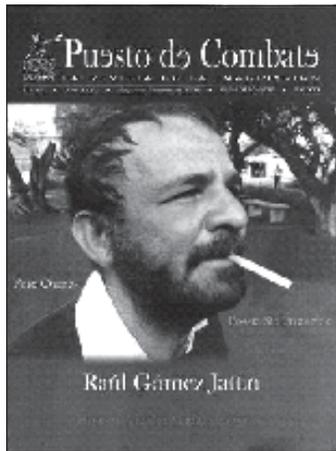
(editores, diagramadores, comité editorial, impresores, etc.), pero para que una revista se mantenga viva y exista, la «culpa» es del director. Yo siempre he sido el más interesado en que la revista exista, se distribuya, se venda, se regale, se done y se canjee con otras publicaciones. Este trabajo es arduo y permanente y no siempre bien recompensado. Infinitas veces he participado en las convocatorias del Ministerio de Cultura y el IDCT, pero no ha sido posible que este trabajo sea valorado como se debe.

H.U.- ¿Cómo ha capoteado la existencia de esta publicación?

M.A.- Casi siempre los fondos necesarios para mantenerla viva salen de mi bolsillo, del de unos pocos anunciantes, unos pocos suscriptores y unos cuantos compradores. Recuerdo que para editar el primer número de 1000 ejemplares con 18 páginas, tuve que poner de mi bolsillo \$18.500 pesos. Hoy en día hacer la revista con un promedio de 50 páginas y los mismos 1000 ejemplares cuesta aproximadamente \$5.500.000 pesos. Casi nunca conseguimos esa suma, debido principalmente a que las pautas publicitarias nos son negadas como resultado, creo yo, del nombre contestatario de la publicación, y, también, porque el país está en guerra, así los diferentes medios lo quieran negar.

H.U.- ¿Cuál ha sido el logro más importante de la revista?

M.A.- Yo diría que han sido muchos. Entre otros, dar a conocer a muchos nuevos escritores y poetas que hoy tienen una obra representativa dentro y fuera del país, mantener un contacto permanente con la provincia, dado que frecuentemente viajamos por todo el país incentivando a los nuevos autores; participar en el desarrollo de la literatura colombiana contribuir al desarrollo de los talleres de literatura e intercambiar experiencias con otras publicaciones.



H.U.- ¿Qué hace que esta publicación permanezca y se fortalezca?

M.A.- Aquí juega un papel muy importante el amor. Creo ante todo que si yo no amara lo que hago, ya habríamos muerto.

H.U.- ¿Cuáles son los proyectos a futuro de la Revista?

M.A.- Como nuestra publicación se edita dos veces al año, hacer dos entregas. La primera del 2007 estará dedicada al erotismo y la segunda a los poetas que han muerto trágicamente. A la vez continuar con las ediciones de libros.

H.U.- ¿Cómo es el proceso de selección de los textos de los nuevos escritores que se le acercan para que los publiquen?

M.A.- Diariamente nos llega una cantidad apreciable de colaboraciones. En primera instancia,

como director, les hago una lectura, si no me satisface, el comité editorial se encarga de hacerle una segunda lectura; si esta lectura no pasa la prueba, me comunico con el autor y le solicito un nuevo texto; si este nuevo texto tampoco me satisface, le hago las observaciones del caso al autor, le pido una nueva colaboración; si tampoco me satisface, le pido que deje de escribir y se dedique a otras actividades.

H.U.- ¿Cuál cree que ha sido el aporte que ha hecho la revista a la cultura y a la literatura?

M.A.- Creo no haberme equivocado al publicar y difundir autores como Raúl Gómez Jattin, Orietta Lozano, Triunfo Arciniegas, Evelio Rosero Diago, Guillermo Martínez, Efraím Medina Reyes, Ricardo Abdallah, Pedro Badrán, Octavio Escobar Giraldo, Flobert Zapata, etc. Creo también que me he equivocado varias veces, pero esa es la gracia.

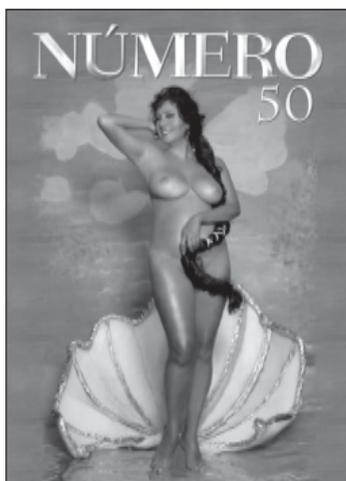
H.U.- ¿Cómo define a la revista?

M.A.- Como una publicación cultural, alternativa, independiente. **HU**

Revista *Número* Edición # 50

Director: Guillermo González Uribe

«Número está cercana a la piel del país»



Hojas Universitarias- ¿De dónde surge la revista *Número*?

Guillermo González- *Número* es producto del encuentro de un grupo de amigos provenientes de diversas disciplinas y oficios, que hace casi 14 años nos reunimos para hacer la revista que queríamos tener en la mano y no existía en Colombia: una revista bella, profunda, analítica y creativa. Es resultado de la unión de varios cómplices, que nos juntamos en la universidad, en el arte y en la fiesta. Con algunos de ellos

comenzamos a trabajar en el *Magazín Dominical de El Espectador* a comienzos de los años ochenta, con otros en la revista *Gaceta* de Colcultura a finales de los ochenta y finalmente confluimos en *Número*, revista trimestral de la que acabamos de publicar su edición 50.

El proyecto *Número* lo concebimos como un núcleo de pensamiento y creación, en el que además de la revista, hemos hecho 12 libros propios, cerca de 30 eventos de análisis, más de 40 separatas temáticas y se han generado cerca de 15 libros de otras editoriales a partir de materiales publicados en *Número*.

H.U.- ¿Quiénes hicieron que *Número* fuera una realidad?

G.G.- En primer lugar, el grupo de miembros de *Número*¹. En segundo, que existía y existe en Colombia un público ávido de un periodismo que vaya más allá de lo superficial, que hoy es el pan cotidiano de los medios masivos de comunicación. Otro elemento es que hay ya un sector importante de empresarios y dirigentes del sector privado, y público, que quieren unir sus productos y sus marcas a una publicación seria, profunda y estética. Un factor más es un grupo amplio de personas conformado por quienes apoyan directamente a *Número*: nuestro consejo asesor² y por aquellos que desde diversas regiones del país y diferentes países del mundo están en contacto con *Número*, se preocupan por ella, buscan materiales, proyectos y respaldos para *Número* y sus proyectos.

H.U.- ¿Cómo se sostiene esta publicación?

G.G.- Al frente del proyecto estamos tres personas, Ana Cristina Mejía, quien es gerente-editora, Magda Sandoval, secretaria ejecutiva, y yo. Contamos con un grupo de cinco jóvenes

entusiastas para las demás labores. Con Ana Cristina manejamos la parte editorial y la concepción y financiación de los proyectos. Por publicidad, ventas y suscripciones obtenemos el setenta u ochenta por ciento de la financiación, y el resto proviene de los proyectos especiales.

H.U.- ¿Cuál ha sido el logro más importante de la revista?

G.G.- En primer lugar, haber logrado por primera vez en el país que una revista cultural independiente se autofinancie sin hacer concesiones de ningún tipo. Luego está el ser punta de lanza en la creación y el análisis, al publicar nuevas obras de artistas así como trabajos de investigadores y analistas. *Número* reflexiona sobre lo que pasa en el país y en el mundo, y hay obras de creadores nóbeles y consagrados de acá y de otras latitudes. En *Número* publicamos originalmente «La franja amarilla», de William Ospina, que es el ensayo sobre Colombia más publicado, leído y comentado de los últimos tiempos. Así mismo editamos *El saqueo de una ilusión: el 9 de abril 50 años después*, libro con cerca de 100 imágenes, en parte inéditas, del 9 de abril de 1948, y con 13 textos de importantes creadores y analistas; este libro lleva tres ediciones y está agotado de nuevo. Publicamos en *Número* cuatro historias de «Los niños de la guerra», que dieron origen al libro del mismo nombre que obtuvo el Premio Planeta de Periodismo 2002, entre otras iniciativas.

H.U.- ¿Qué hace que esta publicación permanezca?

G.G.- Que está cercana a la piel del país, a lo que ocurre aquí y en el mundo, a lo que quiere

¹ Los miembros de *Número* son: William Ospina, poeta, Ana Cristina Mejía, traductora, Guillermo González Uribe, periodista, Luis Ángel Parra, editor, Liliana Tafur, periodista, Lucas Caballero, periodista, Liliana Vélez, filósofa, Víctor Laignelet, pintor, Antonio Morales, periodista, Carlos Duque, publicista y Wally Swain, experto en telecomunicaciones.

² Además de varios miembros de *Número*, el consejo asesor está integrado por Alberto Quiroga, Julio Jaramillo y Jorge Bustillo.

y no quiere la gente. Que mucha quiere el proyecto, lo respalda... y que trabajamos como locos para mantenerla.

H.U.- ¿Cuáles son los proyectos a futuro de la revista?

G.G.- Que *Número* cada día sea mejor y que nuestros proyectos paralelos crezcan en calidad y cantidad, que la revista sea más conocida y tengamos más suscriptores.

H.U.- ¿Cómo es el proceso de selección de los textos que se publican?

G.G.- A lo largo de tres meses recibimos cerca de 100 materiales, algunos pedidos y otros que llegan en forma espontánea. Leemos y analizamos todo, y seleccionamos cerca de 12 o 14 para publicar.

H.U.- ¿Cuál cree que ha sido el aporte que ha hecho la revista a la cultura y la literatura?

G.G.- Ser un espacio abierto para el análisis y la creación. Algo que comprendimos con el tiempo, es que somos privilegiados al estar en contacto con artistas e investigadores destacados. Quienes hacemos *Número*, nos nutrimos de ellos —somos una especie de vampiros que extraemos saber de aquellos que se nos acercan— y pretendemos volcar en *Número* ese conocimiento, esa sensibilidad que recibimos nosotros. Nuestra pretensión es que quien pase por *Número* se siente tocado por ella, que no pase desapercibido ni impune por ella.

H.U.- ¿Cómo define a la revista?

G.G.- Es un espacio para la creación, el goce y la investigación. **hU**

Libros y Letras, 5 años

Directora: Ileana Bolívar

«Queremos ser realmente una revista latinoamericana»



Ileana Bolívar junto a Jorge Consuegra, ellos son el alma de Libros y Letras.

Hojas Universitarias- ¿De dónde surge la Fundación Cultural Libros y Letras?

Ileana Bolívar- Primero surgió la revista en 1985. Hubo un receso, volvimos en el 2001 y a partir de allí se creó la Fundación, la Web, los programas de radio, televisión, la Agencia de Noticias Culturales, donaciones, talleres, agencia literaria, etc.

H.U.- ¿Quiénes la hicieron realidad?

I.B.- Jorge Consuegra, posteriormente, Ileana Bolívar y Hache Holguín. Los primeros impulsores de la segunda época *«Somos Creativos»*.

H.U.- ¿Qué tipo de apoyo recibieron en aquel momento y cuál es en la actualidad la manera

de subsistir, siendo una publicación gratuita?

I.B.- Jamás se ha recibido un tipo de apoyo especial fuera de la publicidad. Nunca hemos recibido aportes del Gobierno central ni nacional. Todo se logra hacer con los ingresos surgidos de la pauta publicitaria y, muy de vez en cuando, con los proyectos de difusión.

H.U.- ¿Cuál ha sido el logro más importante de la revista?

I.B.- Varios. Uno de ellos poder entregar el Premio Nacional de Literatura por voto de la gente, entregar el Premio a los mejores libros de ficción y no ficción, poder regalarle la revista de decenas de lectores de ciudades muy apartadas, poder hacer programas de radio y televisión, poder asesorar a escritores que jamás pensaron que podían publicar sus libros y poder sacar adelante un proyecto como «El Sur es Nuestro».

H.U.- ¿Qué hace que esta publicación permanezca?

I.B.- Que no hay grandes ambiciones para ser la mejor, la más leída, la más comentada, la más importante. Siempre hemos pensado en apoyar especialmente a los escritores, sin importar el rincón en donde se encuentren o el tipo de obra que escriben o publican; siempre hemos pensado en quienes logran sacar sus libros metiéndose la mano a sus bluyines para poder ver su creación en letras de molde; y siempre hemos pensado en apoyar a quienes publican sus revistas para expresar libremente sus pensamientos.

H.U.- ¿Cuáles son los proyectos a futuro?

I.B.- Continuar entregando el Premio Nacional de Literatura, los premios a los mejores libros, premio o galardón o lo que sea a los libreros, a los diseñadores de carátulas, a los comentaristas, a las mejores revistas culturales. Y empezar a pensar en ser realmente una revista latinoamericana.



H.U.- Al ser una fundación sin ánimo de lucro, ¿qué actividades paralelas realizan?

I.B.- Desarrollamos varias actividades, como asesorar a quienes desconocen el mundo del libro, la corrección gramatical, la lectura técnica, los talleres de periodismo y literatura, las constantes donaciones de libros a bibliotecas apartadas, la difusión de la actividad cultural, la organización de eventos especiales, apoyar a otros medios a la creación de círculos de lectura, de premios, apoyar a los medios alternativos con entrevistas, reportajes, reseñas, etc.

H.U.- ¿Cuál cree que ha sido el aporte de la revista a la cultura y la literatura?

I.B.- Muchos. Mantener durante cinco años y en forma ininterrumpida la Agencia de Noticias Culturales; decirle a muchos colegas y amigos de 26 países de América Latina, que Colombia no es el país con el estigma de la violencia y el narcotráfico; darle opción en las páginas de la revista a protagonistas anónimos de altísima calidad como Omar Ardila o plumas relevantes como Alberto Duque, Luis Fernando García,

Roberto Burgos, Ricardo Tejeiro, etc.; apoyar las bibliotecas rurales.

H.U.- ¿Cómo define a la revista?

I.B.- Un medio que tiene como objetivo hacer conocer por los cuatro puntos cardinales los libros y las letras y la cultura de Colombia y de América Latina. Hemos pensado en cambiar el

formato, pero si *Selecciones* ha logrado mantenerse a lo largo de casi cien años con su formato pequeño ¿por qué no nuestra publicación? Nuestra revista no es excluyente y todos los artículos que publicamos van con el sello de la total y absoluta libertad de expresión, dentro del marco del respeto, ya sea liberal, evangélico, judío, conservador, católico o comunista. **U**

Arcadia, 1 año

Directora: Marianne Ponsford



Foto: El Tiempo.com

«*Arcadia es un aporte al desarrollo del país*»

Hojas Universitarias- ¿De donde surge la revista *Arcadia*?

Marianne Ponsford- *Arcadia* no es una revista. Es un suplemento de periodismo cultural. Su creación fue motivada por la ausencia de información sobre temáticas culturales en los medios masivos de comunicación. Nuestro objetivo es suplir esa carencia.

H.U.- ¿Quiénes hicieron posible que esta publicación viera la luz?

M.P.- Publicaciones Semana.

H.U.- Usted fue fundadora y gerente de la Revista *El Malpensante*, ¿cuál es la visión que tiene para *Arcadia*?

M.P.- *Arcadia* busca crear públicos, ofrecer información precisa y bien escrita para el público general, no especializado. Es un medio hecho por profesionales de la información y no

por literatos. Hay que precisar que *Arcadia* no es una publicación de nicho ni de vanguardia intelectual. Diría que es todo lo contrario: es un aporte al desarrollo del país. Todos los países desarrollados o en vía de desarrollo ofrecen información cultural para el gran público, y Colombia ha sido una triste excepción. El público culto desdeña al lector general, y el lector general se siente excluido de los procesos culturales. Es una situación absurda. Es necesario comenzar a cambiarla, es necesario emprender un proceso de modernización. La idea de que la cultura es para gente culta murió hace mucho tiempo. Es rancia y provinciana. Pero cambiar prejuicios y hábitos en una sociedad es un proceso arduo, muy difícil y muy lento.

H.U.- ¿Cuál ha sido el logro más importante de la revista durante este año?

M.P.- Conseguir la financiación de la publicación mensual de un altísimo tiraje: 132.000 ejemplares. Ése es un logro monumental y su consecución constituye la parte más ardua del trabajo. A nivel periodístico, lograr la entrevista con Orhan Pamuk y publicarla 15 días antes de que le dieran el Premio Nóbel.

H.U.- ¿Qué hace que esta publicación permanezca?

M.P.- Tres cosas: uno, lograr convencer a quienes pautan en *Arcadia* de que es un soporte efectivo para su pauta dos, la experiencia que se adquiere, y tres, ¡muchísimo trabajo!

H.U.-¿Cuáles son los proyectos a futuro de la revista?

M.P.- Lograr generar la confianza suficiente en un producto cultural para el gran público para poder así abrir suscripciones. Y generar esa confianza es imprescindible porque no se pueden abrir suscripciones de un producto como *Arcadia* sin una fuerte campaña publicitaria, pues requiere de una inversión económica considerable.

H.U.-¿Cómo es el proceso de selección de los textos de los nuevos escritores que se acercan para ser publicados? ¿Cuáles son los criterios de publicación?

M.P.- *Arcadia* no publica textos de escritores, ni nuevos ni consagrados, porque no es una revista literaria. No publicamos creación. Sólo hacemos periodismo. Los creadores (escritores, artistas, músicos, filósofos) son el objeto y no el sujeto de nuestro suplemento. Nosotros

encargamos los artículos de acuerdo con una agenda mediática propia (qué eventos tendrán lugar, qué libros se han publicado, qué películas vienen, qué tendencias culturales pueden detectarse en la sociedad, etc.) a periodistas free lance.

H.U.- ¿Cuál ha sido el aporte de la revista a la cultura y la literatura?

M.P.- *Arcadia* no ha hecho ningún aporte a la literatura. Jamás ha pretendido hacerlo. Buscamos aportarle datos y herramientas críticas al lector general para que pueda consumir los productos culturales que ofrece la sociedad. Tras las entrevistas en portada de *Arcadia* con escritores como Amos Oz, Orhan Pamuk y Tomás González, sus libros se agotaron en las librerías colombianas. Eso nos hace muy felices. No queremos otra cosa.

H.U.-¿Cómo define a la revista?

M.P.- *Arcadia* es un suplemento de periodismo cultural de altísimo tiraje, dirigido al público general. Busca formar públicos, acercándolos a los temas culturales. Se concibe a sí misma como un producto para leer y tirar a la basura. Como se hace con un periódico, o con los suplementos culturales en todo el mundo.

H.U.- ¿Qué opina de las publicaciones literarias en Colombia y cuáles son sus preferidas?

M.P.- Son asombrosas. Es tan difícil sobrevivir en el medio colombiano que toda publicación cultural es casi un milagro. *Número* y *El Malpensante* son las que más me gustan. También me gusta *Babel*, una monográfica que se hace en Medellín. **hU**